



***SAN CRISTOBALÓN
DESCUBIERTO EN LA IGLESIA
DE SAN ANDRÉS APÓSTOL
EN MORAL DE CALATRAVA***

*José Acedo Sánchez
e-mail: jacedos@ya.com*

SAN CRISTOBALÓN DESCUBIERTO EN LA IGLESIA DE MORAL

Índice

1. INTRODUCCIÓN	3
2. DESCUBRIMIENTO DE SAN CRISTOBALÓN EN EL MORAL	5
2.1. Restauración de San Cristobalón	7
3. PINTURAS MEDIEVALES DE SAN CRISTOBALÓN	11
3.1. San Cebrián de Mudá (Palencia)	12
3.2. Catedral vieja de Salamanca	14
3.3. Iglesia de San Marcos de Salamanca	16
3.4. Catedral de León	17
3.5. Catedral de Orense	18
3.6. Catedral de Colonia (Alemania)	19
3.7. Iglesia de San Millán de Segovia	20
4. SAN CRISTOBALÓN EN LA LITERATURA	21
4.1. Poesía de Antonio Machado	21
4.2. El Romancero Gitano de García Lorca	23
4.3. Leyenda de San Cristobalón casamentero	25

1. INTRODUCCIÓN

En la segunda parte de la serie dedicada a la iglesia de San Andrés Apóstol, publicada en "La esquina de Mauricio" en mayo de 2012 y posteriormente revisada en octubre de ese mismo año, se describían las capillas existentes en la parte derecha de la iglesia, mencionando lo que sigue a continuación, aunque con alguna modificación realizada en el artículo que ahora se publica referido a San Cristóbal.

No existen datos históricos acerca del lugar y fecha de nacimiento de San Cristóbal. Como mucho se dice que fue un mártir que ya se veneraba en el siglo V con la creencia de que bastaba mirar su imagen para que en ese día no te llegara la muerte.

Existen numerosos dichos populares aludiendo que al mirar su imagen se está fuera de peligro durante todo ese día, por ejemplo, "Si del gran San Cristóbal hemos visto el retrato, ese día la muerte no ha de darnos mal rato". Incluso en toda Europa circularon estampas con la leyenda "Quienes contemplen este rostro, no perecerán en días de mala muerte".

Antiguamente se colocaban en iglesias y catedrales imágenes de gran tamaño para que fueran vistas fácilmente. Generalmente las imágenes se colocaban en la pared frontal a la puerta de entrada para que fueran vistas nada más pasar, como ocurre en el caso de la imagen descubierta en la iglesia de San Andrés Apóstol de Moral de Calatrava, situada frente a la puerta de entrada.

Mucho tiempo después fue adoptado San Cristóbal como patrón de los conductores de vehículos, debido a la devoción popular de los viajeros, y peregrinos, para que se vieran libres de peligro.

Se describe como una persona de gran estatura cuyo nombre *Christophorus*, significa en griego "*el portador de Cristo*". Alrededor de San Cristóbal existen varias leyendas, una de las cuales menciona que un día iba acompañado de un brujo y al pasar junto a una cruz este último trató de evitarla. Cristóbal le preguntó si es que le tenía miedo a las cruces y el brujo le respondió que a quien temía era a quien murió en ella, Jesucristo.

Entonces Cristóbal se preguntó quién sería aquella persona que seguía siendo tan poderosa después de su muerte, por lo que se lanzó en su búsqueda. Terminó junto a un río donde pasaban muchos viajeros a los que transportaba de una orilla a otra a cambio de unas monedas. Preguntaba a todo el que pasaba pero nadie le daba razón del hombre muerto en la cruz.

Un día cruzó el vado del río cargado con un niño al cual no le preguntó por creer que esa pequeña criatura no iba a saber nada sobre el tema. Cuando iba por la mitad del

río, y a pesar de su fortaleza, empezó a hacerse insopportable el peso del niño, llegando a la orilla después de grandes esfuerzos. Al llegar a la orilla preguntó Cristóbal,

"¿Quién eres, niño, que me pesabas tanto que parecía que transportaba el mundo entero?"

Tienes razón, respondió el niño, peso más que el mundo entero, pues soy el creador del mundo. Yo soy Cristo. Me buscabas y me has encontrado. Desde ahora te llamarás Cristóforo, Cristóbal el portador de Cristo."

Igual que todas las leyendas, esta también ha dado motivo para realizar obras de arte, entre ellas la que aparece a continuación, un óleo pintado por José de Ribera y Cucó, pintor nacido en Játiva aunque su carrera se desarrolló en Italia, por cuyo motivo era conocido como El Españoletto. El cuadro fue pintado en 1637 y se encuentra en el Museo del Prado.

Se puede ver a San Cristóbal, con aspecto de gigante y un cayado en su mano izquierda, cargando sobre los hombros a Cristo y una esfera representando al mundo.



En el año 1737 se encontraba en la iglesia de San Andrés Apóstol de Moral una imagen de San Cristóbal, así como un cuadro representando a Santiago (Sant Yago), en la última capilla situada en el lado de la epístola junto al altar mayor y actualmente vacía, capilla que estaba dedicada entonces a Santa María la Mayor.

2. DESCUBRIMIENTO DE SAN CRISTOBALÓN EN EL MORAL

Imágenes y pinturas representando a San Cristóbal, conocido en muchos casos como San Cristobalón dada su estatura, se encuentran en prácticamente todas las catedrales de Europa, así como en gran cantidad de iglesias.

Lo que tiene de especial la pintura descubierta en la iglesia de San Andrés Apóstol de Moral de Calatrava es su gran tamaño, uno de los más grandes que se pueden encontrar en España, no habiendo referencias de que exista ninguna otra semejante en nuestra provincia, incluso desconozco si la hay en la Comunidad Autónoma, al menos descubierta hasta la fecha.



La imagen que se ha descubierto en la iglesia de San Andrés Apóstol ha sido como consecuencia de las obras de remodelación llevadas a cabo desde hace unos meses. Al levantar la capa existente en todas las paredes de la iglesia han quedado al descubierto tanto esta monumental imagen, como otro tipo de pinturas alrededor de la iglesia.

La foto anterior, tomada por Alfonso Delgado, muestra el estado en que se encontraba esta imagen después de ser eliminada la capa que la cubría. También se puede ver que en la parte inferior de la misma se había colocado un retablo con la virgen del Carmen, coronado por un cuadro que representa la entrega, por parte de la Virgen del Carmen, del escapulario carmelita a San Simón Stock, quien fue Superior General de los Padres Carmelitas del convento de Cambridge (Inglaterra).

La foto siguiente muestra este retablo, así como la pared situada entre las dos columnas, tal como se encontraba antes de la restauración de la iglesia llevada a cabo durante estos últimos meses, foto también tomada por Alfonso Delgado.

La parte superior de este retablo coincide con la imagen de San Cristóbal que se ha descubierto, por lo que impide verla en todo su tamaño a causa del destrozo ocasionado en la misma, tapando lo que en otras imágenes similares es el río que estaba atravesando San Cristóbal con el Niño Jesús sobre sus hombros.



2.1. Restauración de San Cristobalón

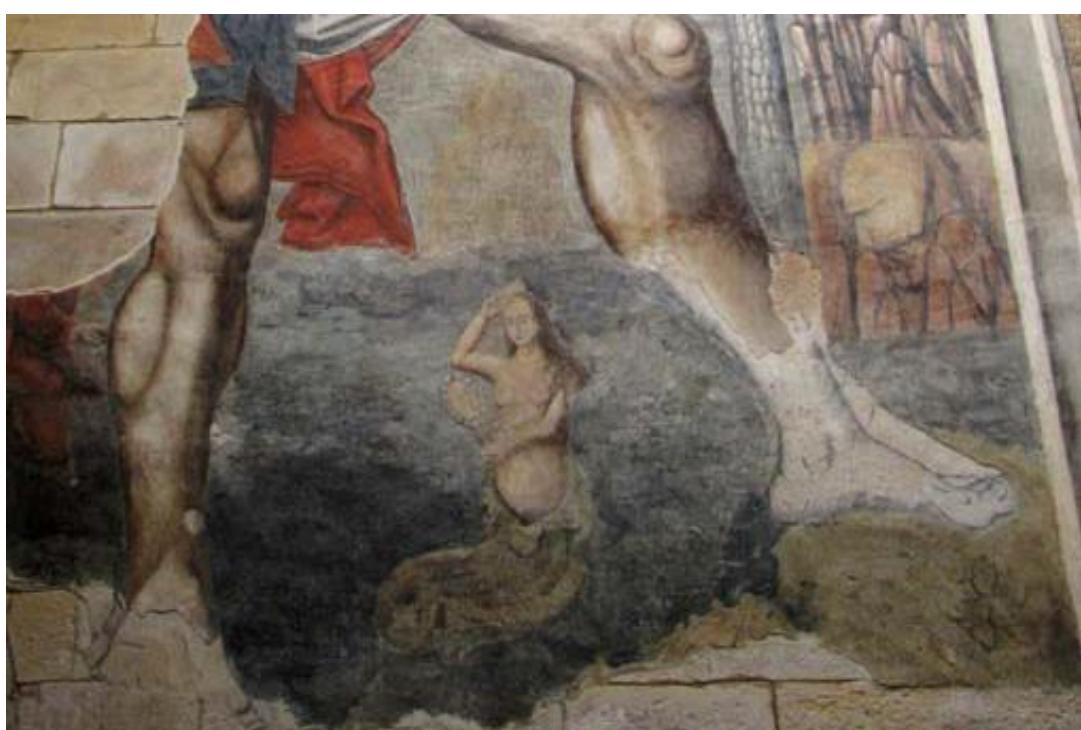
En otros artículos publicados se han transcritos documentos en los que se muestra que a finales del siglo XV (1491), existía la iglesia dedicada a San Andrés Apóstol. Dada su magnitud pudo ser construida en poco tiempo, por lo que es fácil asumir la misma debió iniciarse en el siglo XIV y terminarse en ese siglo o principios del XV.

Se desconoce la antigüedad de la imagen de San Cristóbal, situada en el muro norte frente a la puerta de entrada, aunque es típica del siglo XV o del XVI. Lo que no es posible conocer es si fue pintada sobre la pared de la iglesia original o después en alguna remodelación.

Durante varios meses, la restauradora doña Raquel Racionero ha dedicado su trabajo a la restauración de esta magnífica obra, en la que además del niño Jesús sobre los hombros de San Cristóbal y la bola del mundo, aparecen varios personajes en la cintura, la palma con dátiles y una mujer en la parte derecha del río, así como una piedra de molino levantada con la mano derecha. Como se verá más adelante, al mostrar otras pinturas existentes, es muy habitual que aparezcan personajes sobre la cintura de San Cristóbal, sobre todo porque hacen referencia a que se dedicaba a pasar gente de un lado a otro del río.

También existen pinturas en las que aparece una sirena situada en la parte del río situada entre los pies, tal como muestra el detalle siguiente correspondiente a la imagen de San Cristobalón existente en la iglesia de Santa María del Azogue en Benavente (Zamora). Esta sirena se está peinando mirándose a un espejo.

La sirena bajo los pies aparece en numerosas pinturas en varios países europeos.



Según consta en lo descrito sobre la restauración efectuada en la iglesia de San Andrés de Moral,

"La técnica con la que se pintó la obra combina el fresco con el falso fresco, de tal manera que algunas partes de la figura se crearon aplicando los pigmentos cuando la última parte de la superficie, compuesta de cal, estaba aun húmeda. De esta forma, el pigmento impregna la pared, y no queda exclusivamente sobre la superficie. A esta técnica se la conoce como "fresco". Por el contrario, otras partes de la obra utilizan la técnica denominada "falso fresco", utilizando el pigmento sobre la superficie que, una vez secada, se humedece para pintar. De esta manera el pigmento no llega a introducirse en el estuco, como sí hace en el caso del "fresco"."

De acuerdo a las diferentes leyendas existentes sobre este santo, parece que al pasar el río se apoyaba sobre un cayado o bastón que se convirtió en un árbol. Según algunos autores trata de dar una referencia a su gigantesca estatura. A veces se pinta sin ramas, pero la mayoría de ellas se pinta como una palmera. En otras leyendas se dice que el cayado floreció al pasar el río mientras portaba a Jesús.

La foto siguiente muestra un detalle de la parte superior de la pintura restaurada en la iglesia de San Andrés Apóstol de Moral de Calatrava, en la que se puede ver que en este caso aparece como una palma con dátiles.



Tanto esta foto como las siguientes obtenidas después de la restauración han sido tomadas por Alfonso Delgado.

La foto siguiente muestra la pintura completa tal como ha quedado después de la restauración. Se puede observar una franja horizontal que corresponde a la zona por donde se realizó la instalación eléctrica cuando no se sabía lo que se ocultaba debajo. También ha desaparecido la zona inferior de la pintura por corresponder al retablo que existía hasta ahora con la Virgen del Carmen, tal como se ha mencionado anteriormente.



Como se verá en las imágenes existentes en otros lugares, San Cristóbal aparece con varios personajes alrededor de la cintura. Seguramente es una referencia a la tarea que tenía de transportar gente de un lado al otro del río.

La diferencia de tamaño es posible que se deba a una forma de resaltar la estatura gigantesca de San Cristóbal con respecto a otras personas.

A continuación se incluyen dos de los detalles más significativos de esta pintura, que son similares a los que existen en otras que se verán en los apartados siguientes. La foto que aparece a continuación muestra los personajes mencionados, aunque atravesados por la franja por donde se colocaron los cables para la instalación eléctrica.



Otro detalle, que muestra la foto siguiente, que también existe en otras pinturas de San Cristobalón, es la rueda de molino que, en este caso, porta en su mano derecha, aunque cortada la parte inferior de la misma por el lugar que ocupaba el retablo.



Por último, existe la figura de una mujer situada junto al tronco de la palma, que bien podría ser el equivalente a la sirena que, como se ha mencionado, se encuentra en varias pinturas a lo largo de toda Europa. También puede tratarse simplemente de una mujer con una barca en el río.

En la pintura de la iglesia de San Marcos de Salamanca se puede ver lo que parece ser una mujer al borde del río, como se muestra en el apartado correspondiente.



3. PINTURAS MEDIEVALES DE SAN CRISTOBALÓN

San Cristóbal fue un santo muy popular, el cual aparece en infinidad de iglesias y catedrales, la mayor parte de las veces en representaciones de grandes dimensiones, quizá porque en "La leyenda Dorada" del siglo XIII aparece como un gigante poderoso.

La representación se hace casi siempre en pinturas murales, frescos o lienzos, así como estatuas de gran tamaño situadas en iglesias y catedrales.

En los apartados que vienen a continuación se muestran algunos ejemplos.

3.1. San Cebrián de Mudá (Palencia)

El primero de los ejemplos corresponde a la iglesia de San Cornelio y San Cipriano de San Cebrián de Mudá, en Palencia. Se trata de una imagen de unos cuatro metros de altura por aproximadamente dos de anchura que fue descubierta de una forma similar a la que ha aparecido en El Moral.

A continuación se transcribe un fragmento del artículo publicado en "Anales de Historia del Arte" en 2010, escrito por Santiago Manzarbeitia Valle, de la Universidad Complutense de Madrid, titulado "El mural de San Cristobalón en la iglesia de San Cebrián de Mudá."

"En 1969, tras el retablo mayor de la iglesia de San Cipriano y San Cornelio, en el pequeño pueblo de San Cebrián de Mudá, en la Montaña palentina, se inicia el descubrimiento progresivo de uno de los más amplios programas iconográficos de la pintura mural tardo-gótica en Castilla. Recientemente ha salido a la luz una gigantesca imagen de San Cristóbal, conocida popularmente como San Cristobalón.

La pintura, por su estilo y análisis formal, ha de adscribirse al mismo taller pictórico activo aproximadamente entre 1480 y 1495 en torno al Alto Campoo. El estudio de esta nueva muestra nos reafirma en algunas hipótesis y aporta perspectivas y elementos nuevos para el conocimiento de dicho taller, así como del fenómeno socio-religioso que refleja. En particular, contribuye a la revalorización de su estilo y al seguimiento de la actividad desarrollada en esta iglesia, la más ambiciosa de las que se le atribuyen hasta el momento.

Ya en la primavera de 1995 comunicábamos la posibilidad de que la presencia de pinturas se extendiese también a los muros de la nave, hecho que confirmábamos poco después al publicar un primer estudio approximativo de este conjunto mural. Hasta entonces, los restos pictóricos descubiertos se circunscribían a los muros y bóveda de la cabecera del templo, pero el estudio de una pequeña cata o desconchón, abierto entre un retablo ubicado en el muro norte y la cruz que conmemoraba la misión popular de 1963, y del que en su momento realizamos registro fotográfico, nos llevó a considerar la primitiva hipótesis en el posterior y definitivo estudio doctoral.

Lo que hasta ahora sólo eran necesariamente conjjeturas, a la hora de interpretar las líneas y colores que se apreciaban tras el desconchón de la cal, se ha tornado evidencia. Esta soberbia pintura, situada hacia

el centro del mencionado muro norte de la nave y realizada con una técnica mixta de temple y fresco seco, puede ahora apreciarse en su totalidad, al haberse desencalado una amplia superficie de aproximadamente diez metros cuadrados.

La consiguiente restauración, que tuvo lugar durante los primeros meses del pasado año de 2006, forma parte del Plan de Intervención del Románico del Norte, proyecto financiado por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, y ejecutado por la Fundación Santa María la Real en colaboración con los obispados de Palencia y Burgos."



3.2. Catedral vieja de Salamanca

En este apartado se incluye el mural pintado al fresco y recuperado no hace mucho tiempo junto a la puerta de la sacristía de la catedral vieja de Salamanca, situada junto a la catedral nueva, ambas comunicadas entre sí.

En uno de los testeros se encuentran: San Cristóbal, un par de escenas del Ciclo de las Apariciones de Cristo y la Ascensión. De izquierda a derecha se puede ver a San Cristóbal, *Noli me tangere*, la Incredulidad de Santo Tomás y la Ascensión.

Noli me tangere (no me toques, o no me retengas), son las palabras que dice Jesucristo a María Magdalena después de su resurrección, una de las apariciones del ciclo mostrado. Este tema dio para muchas pinturas en la Edad Media.

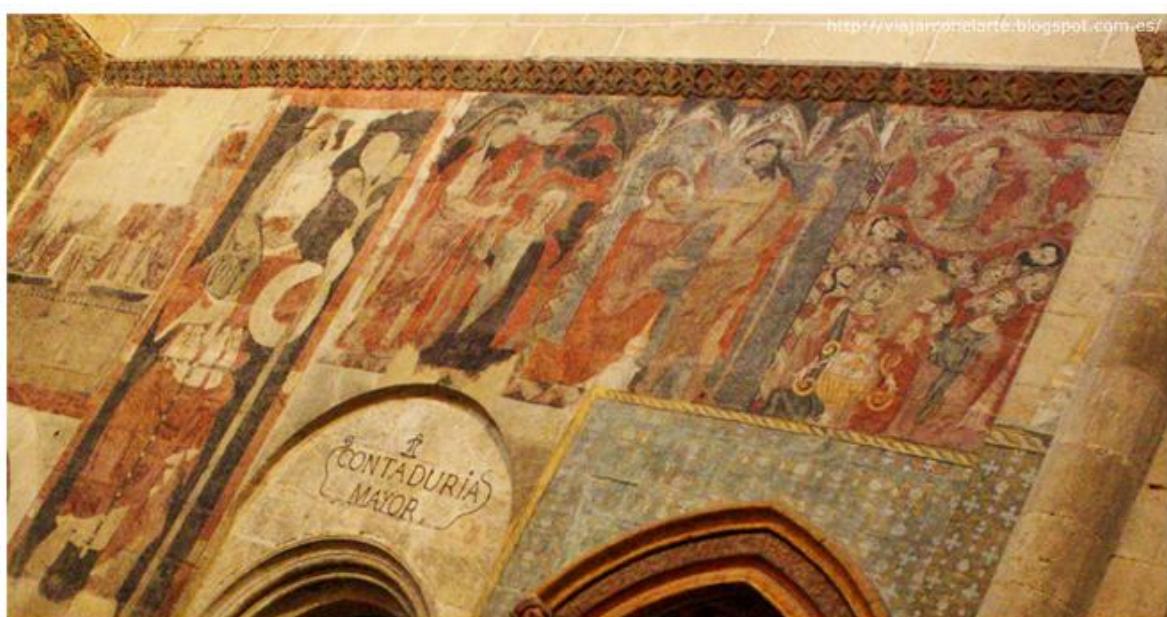
En cuanto a la incredulidad de Santo Tomás, según el evangelio de San Juan, éste no se encontraba presente cuando Jesucristo se apareció a sus discípulos después de la resurrección, por lo cual le dijeron:

"Al Señor hemos visto. El (Santo Tomás) les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré."

Por último, San Cristóbal lleva en el brazo izquierdo una rueda de molino. En muchas de las representaciones medievales cuelga del brazo de San Cristóbal una gran piedra de molino posiblemente alusiva a su fortaleza física.

Además se pueden ver unos personajes metidos en el cinturón, de forma similar a la imagen descubierta en la iglesia de San Andrés Apóstol de Moral, representando la tarea que tenía de transportar gente de un lado al otro del río.

Las dimensiones aproximadas de este mural son de 3 x 1 metros.



La foto siguiente muestra la imagen de San Cristóbal, con el conjunto de todo lo descrito anteriormente.

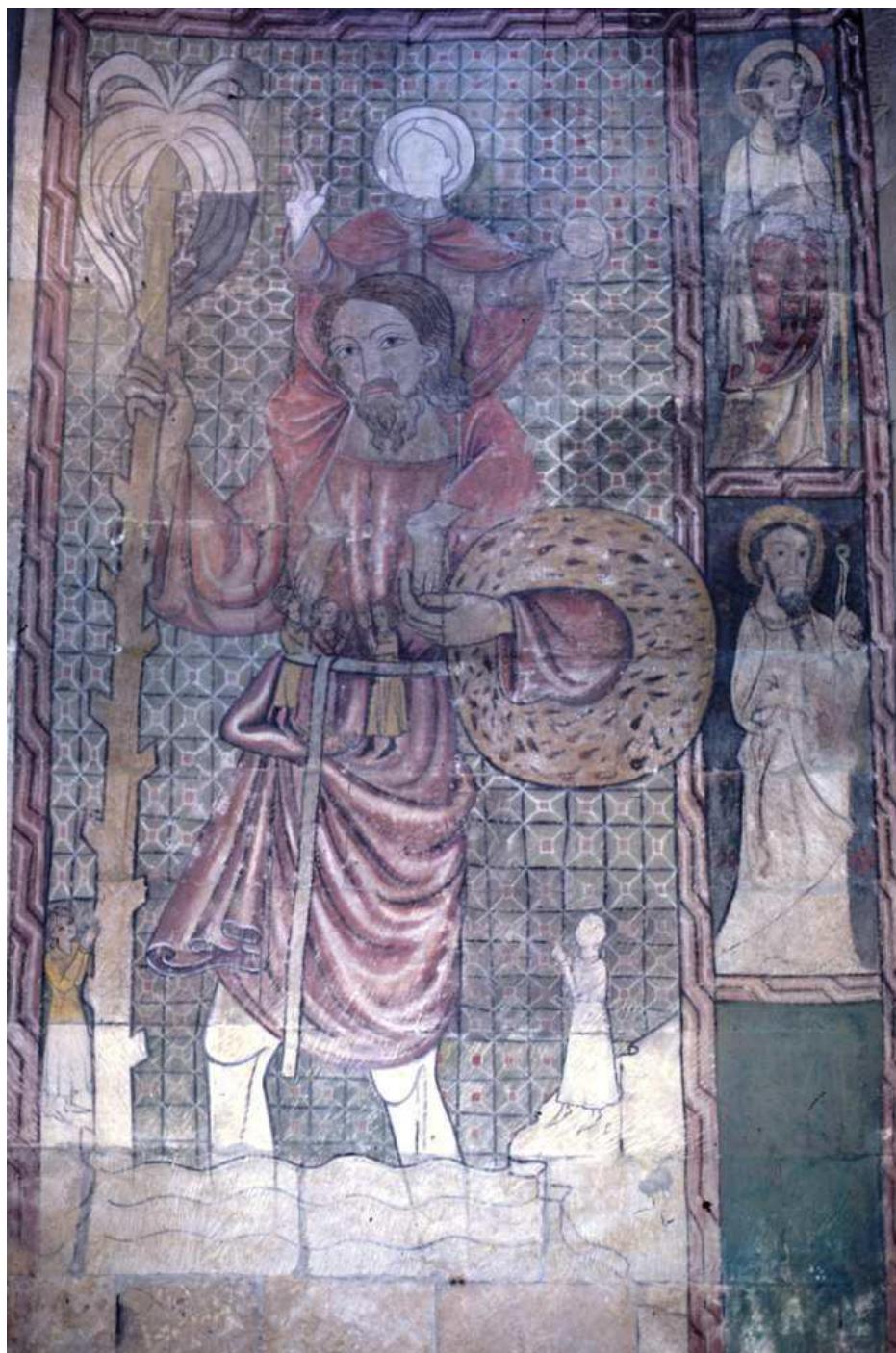


3.3. Iglesia de San Marcos de Salamanca

Este es otro mural pintado al fresco en la iglesia de San Marcos de Salamanca, recuperado después de unas obras de restauración. Los expertos suponen que data del siglo XIV.

Tiene un cierto parecido al anterior, puesto que también tiene la rueda de molino en su brazo izquierdo y algunos personajes colgados de su cinturón. La diferencia de tamaño entre estos personajes y el propio San Cristóbal remarca la estatura de este último, razón por la cual se conoce como San Cristobalón.

Las dimensiones aproximadas de este mural son de 3 x 1,5 metros.



3.4. Catedral de León

En la catedral de León, y junto a la puerta Norte se encuentra este impresionante fresco representando a San Cristóbal, cuyas dimensiones aproximadas son de 8 x 3 metros.



Esta pintura mural de San Cristóbal se supone fechada en el siglo XV mostrando al santo atravesando el río con el niño Jesús a la espalda.

La restauración fue aprobada en el año 2013, siendo sufragada la rehabilitación de la pintura a partes iguales por la Diputación y el Cabildo. En el caso de la Catedral, el dinero parte de lo obtenido gracias a la taquilla de entrada a la catedral.

3.5. Catedral de Orense

Esta catedral tiene un pórtico muy similar al de La Gloria de la catedral de Santiago de Compostela. En Orense se conoce con el nombre del Paraíso y está porticado, cubierto, por lo que se ha mantenido mucho mejor, conservando su policromía.

En la parte izquierda se puede ver un fresco de San Cristóbal, algo deteriorado, pero que aún impresiona por sus dimensiones aproximadas de 5 x 2,5 metros.



3.6. Catedral de Colonia (Alemania)

En este caso se puede ver una estatua medieval de San Cristóbal, patrón de los viajeros, que da la bienvenida a los visitantes a la Catedral. Se trata de un Cristobalón cuya antigüedad se cifra en el siglo XV.



3.7. Iglesia de San Millán de Segovia

He dejado para el final de esta pequeña muestra de pinturas y esculturas la existente en la iglesia de San Millán de Segovia, un San Cristobalón cinocéfalo, es decir con cabeza de perro.



Lo que llama la atención es que la cabeza de San Cristóbal, si uno se fija, es más la de un animal que la de un ser humano. Sin duda, el santo parece tener la cabeza de un perro. Existen varias leyendas acerca de este tipo de representación, entre las cuales se puede citar una de ellas, tomando como referencia lo descrito por L. Réau, *Iconografía del arte cristiano*, tomo 2, vol. 3, "Iconografía de los santos, de la A a la F", mencionado por Santiago Manzarbeitia Valle de la forma siguiente:

"Esta representación del santo con cabeza de perro, extraña en Occidente, procede de Oriente donde además aparece vestido con armadura. Su origen responde a diversas teorías no necesariamente excluyentes: una cristianización del dios egipcio Anubis, la representación del legendario y remoto pueblo de los cinocéfalos, o la confusión etimológica del origen cananeo de Cristóbal."

4. SAN CRISTOBALÓN EN LA LITERATURA

En los apartados anteriores se han visto una serie de pinturas y datos relacionados con el aspecto religioso de San Cristóbal, pero existen otros que han expresado diferentes escritores y poetas, algunos de los cuales se describen de forma somera en los siguientes apartados.

4.1. Poesía de Antonio Machado

Antonio Machado se incorpora como profesor de francés al Instituto de Baeza en 1912 y daría clases en él hasta 1919 cuando se trasladó a Segovia.

En la ciudad monumental de Baeza se encuentra la catedral dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, en la que se conserva un cuadro de San Cristóbal con dimensiones aproximadas de 3,50 x 2,50 metros, pintado en el siglo XVIII y conocido como San Cristobalón.



La figura de este santo ha sido muy popular en Baeza, sobre todo porque Machado la evoca en uno de sus versos de la serie sobre el olivar.

En el poema Apuntes, Antonio Machado escribió lo siguiente.

I

Desde mi ventana,
ícampo de Baeza,
a la luna clara!
¡Montes de Cazorla,
Aznaitín y Mágina!
¡De luna y de piedra
también los cachorros
de Sierra Morena!

II

Sobre el olivar,
se vio la lechuza
volar y volar.
Campo, campo, campo.
Entre los olivos,
los cortijos blancos.
Y la encina negra,
a medio camino
de Úbeda a Baeza.

III

Por un ventanal,
entró la lechuza
en la catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar,
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
Déjala que beba,
San Cristobalón.

IV

Sobre el olivar,
se vio la lechuza
volar y volar.
A Santa María
un ramito verde
volando traía.
¡Campo de Baeza,
soñaré contigo
cuando no te vea!

La encina negra que menciona Machado se encontraba a mitad de camino entre Úbeda y Baeza, camino que él recorría a menudo a pie y se paraba a descansar. A finales de los años 1980 fueron taladas estas encinas que se encontraban próximas a la carretera.

4.2. El Romancero Gitano de García Lorca

Existe un libro escrito por Manuel Antonio Arango, titulado "Símbolo y simbología en la obra de Federico García Lorca". En este libro, y dentro del apartado "Los símbolos eróticos y de fecundidad" se encuentra uno de ellos con el nombre de "El viento".

Antes de transcribir la poesía de García Lorca "Preciosa y el aire", veamos la interpretación del viento que se hace en el libro mencionado. Si observamos detenidamente la poesía de García Lorca, podemos ver la parte erótica de la misma de forma similar a la que describe Arango.

A continuación se transcribe un fragmento, referido al viento, tomado de este libro.

"El viento ardiente que sopla la noche al borde del mar asusta a Preciosa, la gitana que recorre las montañas tocando el tambor. Lorca une el símbolo del viento al de San Cristóbal desnudo, los cuales representan símbolos eróticos. San Cristóbal aparece a menudo sobre los muros de las iglesias españolas como personaje inmenso, rústico y primitivo; él simboliza un personaje lascivo en el poema. El viento en el poema adopta los caracteres eróticos. "El viento-hombrón la persigue / con una espada caliente".

"Preciosa y el aire" personifica el viento sobre forma de elemento erótico "que nunca duerme" y se transforma en "San Cristobalón" que sugiere a la gitana levantar su falda a fin de que el pueda ver "la rosa azul de su vientre". Lorca, siguiendo la tradición de los gitanos andaluces, paganiza el santo, lo transforma en un sátiro. Lorca une el símbolo del viento al de la rosa: "Abre en mis dedos antiguos / la rosa azul de tu vientre". La rosa azul corresponde al símbolo de lo imposible, mientras que la rosa de oro es el símbolo de la realización absoluta. "Viento hombrón" es el símbolo erótico de la espada caliente que persigue a la niña. El viento verde es símbolo del ardor juvenil."

La poesía "Preciosa y el aire" la dedicó García Lorca a Dámaso Alonso, perteneciente a la generación de poetas del 1927. Esta es la poesía.

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene
por un anfibio sendero
de cristales y laureles.

El silencio sin estrellas,
huyendo del sonsonete,
cae donde el mar bate y canta
su noche llena de peces.

En los picos de la sierra
los carabineros duermen
guardando las blancas torres
donde viven los ingleses.

Y los gitanos del agua
levantan por distraerse,
glorietas de caracolas
y ramas de pino verde.

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene.
Al verla se ha levantado
el viento que nunca duerme.

San Cristobalón desnudo,
lleno de lenguas celestes,
mira la niña tocando
una dulce gaita ausente.

Niña, deja que levante
tu vestido para verte.
Abre en mis dedos antiguos
la rosa azul de tu vientre.

Preciosa tira el pandero
y corre sin detenerse.
El viento-hombrón la persigue
con una espada caliente.

Frunce su rumor el mar.
Los olivos palidecen.
Cantan las flautas de umbría
y el liso gong de la nieve.

¡Preciosa, corre, Preciosa,
que te coge el viento verde!
¡Preciosa, corre, Preciosa!
¡Míralo por dónde viene!

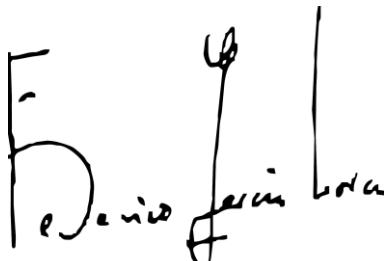
Sátiro de estrellas bajas
con sus lenguas relucientes.

Preciosa, llena de miedo,
entra en la casa que tiene,
más arriba de los pinos,
el cónsul de los ingleses.

Asustados por los gritos
tres carabineros vienen,
sus negras capas ceñidas
y los gorros en las sienes.

El inglés da a la gitana
un vaso de tibia leche,
y una copa de ginebra
que Preciosa no se bebe.

Y mientras cuenta, llorando,
su aventura a aquella gente,
en las tejas de pizarra
el viento, furioso, muerde.



Federico García Lorca, 1928

4.3. Leyenda de San Cristobalón casamentero

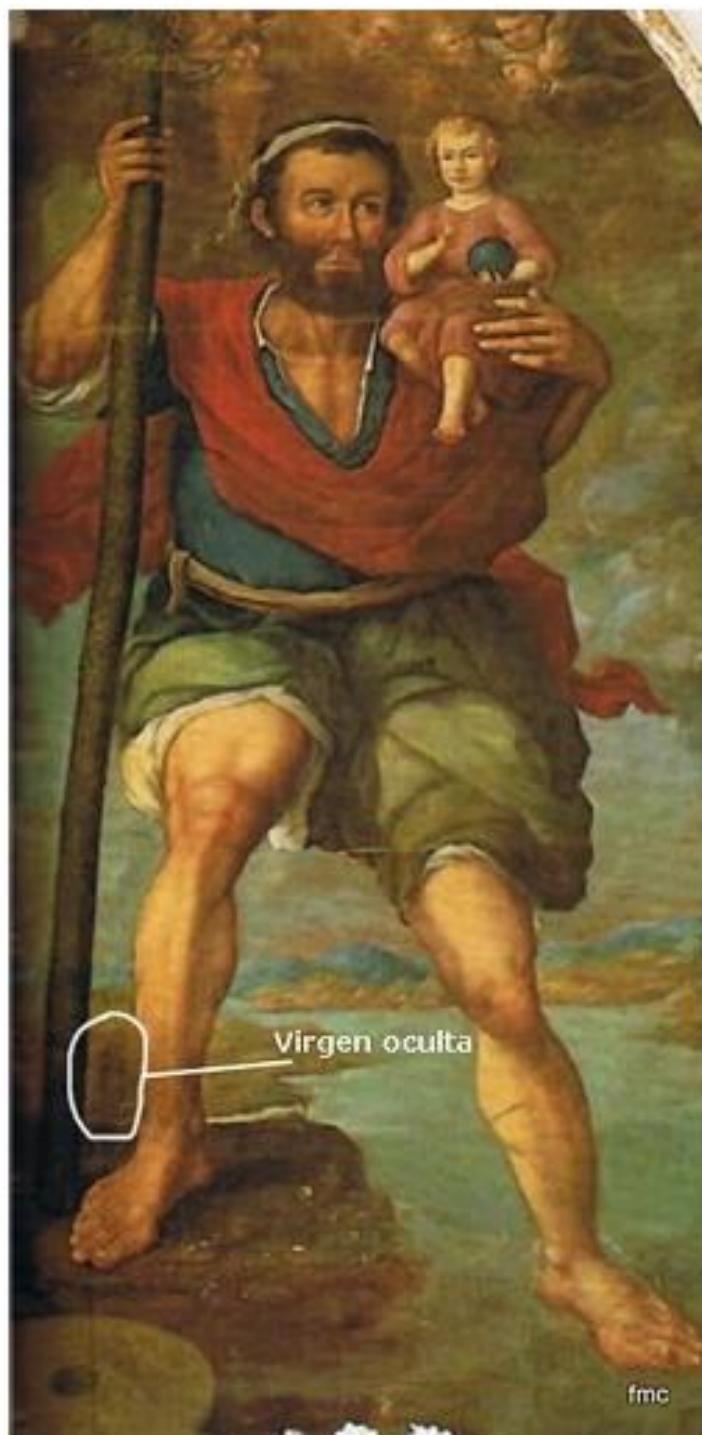
Aunque existen otras muchas versiones en distintos puntos de la geografía española, así como en América latina, todas ellas con similar significado, en este apartado me voy a referir a la leyenda que existe en Córdoba sobre las artes casamenteras atribuidas a San Cristobalón.

En la Mezquita-Catedral de Córdoba, en la parte cercana al Patio de los Naranjos, se encuentra un cuadro que representa a San Cristóbal, conocido por los cordobeses como San Cristobalón debido al tamaño de la imagen.

"La leyenda cordobesa de San Cristobalón, la del altar de la Mezquita, dice que el cuadro tiene una pequeña silueta de una virgen entre el bastón y la pierna, que difícilmente nadie puede ver, a no ser que se esté en estado de gracia y que le hayan rezado un padrenuestro. Una vez esto ocurra la virgen se verá nítida. Es entonces el momento de

hacer tres peticiones personales en secreto, y seguro que una de ellas es concedida por Santa María."

Cuentan que había una anciana que iba todos los días a pedirle a San Cristóbal que le saliera un novio a su hija, la cual estaba ya entradita en años. Todos los días esta anciana mirando al cuadro entonaba una cancioncilla a San Cristóbal para ver si podía ver la imagen de la Virgen y le podía pedir el deseo de casar a su hija.



Por fin un día vio la pequeña imagen y le pidió con gran fervor:

*San Cristobalito,
chiquito, bonito
carita de rosa,
dame un novio guapo
pa mi niña moza*

El deseo le fue concedido. La hija se casó con un hombre muy guapo y buen mozo, aunque no era oro todo lo que relucía porque le tocó un marido que además de guapo era jugador, mujeriego y borracho. Le daba tan mala vida a su hija que la pobre anciana fue de nuevo en busca de San Cristóbal, volviéndose en odio toda la gratitud que le había profesado al santo.

Comenzó de nuevo a visitar la catedral, no ya para adular al santo con cariñosos diminutivos, sino a decirle con gesto malhumorado.

*San Cristobalón,
patazas, manazas
cara de cuerno
que como tienes la cara
me diste el yerno.*